



CELEBRACIÓN PENITENCIAL #ConOtraMirada

MONICION DE ENTRADA (Lector 1)

Estamos a mediados de trimestre. En la mochila de nuestro corazón y en los párpados de nuestra mirada se han ido acumulando algunos elementos que no nos ayudan. Hay que limpiar bien la mirada para poder mirar a los demás como son, para mirarnos a nosotros y sacar la mejor versión que tenemos. Para eso, para limpiar, tenemos que dejarnos analizar por el mejor “oculista”, para que limpie nuestra mirada y la haga como la suya. Hoy venimos arrepentidos, con ganas de mejorar, con ganas de volver a mirar como tú. Comenzamos cantando:

Canto de Entrada: Arrepentido

SALUDO DEL PRESIDENTE

- En el nombre del Padre...
- El Dios de la paz y del amor, que ahora nos reúne aquí, para perdonarnos y reconciliarnos con Él y con nuestros hermanos y hermanas, esté con todos vosotros.

ORACION

Oremos juntos: Señor, Padre de misericordia, por medio de la venida de tu Hijo Jesús nos has dado la esperanza de una Vida Nueva. Mira con amor a este pueblo tuyo, reunido hoy delante de ti. Alienta los deseos de conversión hacia el perdón y la paz que estás despertando en nosotros; acompaña nuestro esfuerzo para que aprendamos a mirar como tú. Haz que, con esperanza renovada, vaciemos la mochila de nuestro corazón de todo lo que le pesa y no la deja ser feliz. Por JNS

Monición al Evangelio Mt, 18, 21-35 (Lector 2)

Quien no perdona no ama y no tiene capacidad de ser perdonado ni experimentar al amor de Dios. La paz de Jesús está inspirada por su amor hasta la muerte. La experiencia del perdón de Dios nos impulsa a considerar el amor y la paz más grandes, más fuertes y más eficaces que el odio y el egoísmo. Jesús nos invita a mirar de otra manera, de una manera misericordiosa. Escuchamos con atención.



PROCLAMACION DEL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Pedro, acercándose a Jesús, le preguntó: Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si me ofende? ¿Hasta siete?

Jesús le contestó: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el reino de Dios puede compararse a un rey que quiso hacer cuentas con la gente que tenía a su servicio. Para empezar, se le presentó uno que le debía muchos millones. Como este hombre no tenía posibilidades de saldar su deuda, el amo mandó que le vendieran como esclavo a él, a su esposa y a sus hijos, y que vendieran también todas sus propiedades, a fin de resarcirse de lo que le debía. El siervo cayó de rodillas delante de su amo, suplicándole: «Ten paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo.»

Y el amo tuvo compasión de su siervo; le perdonó la deuda y le dejó ir libremente. Pero, al salir, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía una cantidad insignificante. En cuanto le vio, le agarró por el cuello y le dijo: «¡Págame lo que me debes!» Su compañero se arrodilló delante de él, suplicándole: «Ten paciencia conmigo, que yo te lo pagaré.»

Pero el otro no quiso escucharle, sino que fue y le hizo meter en la cárcel hasta que liquidara la deuda. Los demás siervos, al ver todo esto, se sintieron consternados y fueron a contarle al amo lo que había sucedido. Entonces el amo hizo llamar a aquel siervo y le dijo: «Malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste; pero tú no has querido compadecerte de tu compañero como yo me compadecí de ti.»

Y, encolerizado, el amo ordenó que se le castigara hasta que quedara saldada toda su deuda. Esto mismo -concluyó Jesús- hará mi Padre celestial con aquel de vosotros que no perdona de corazón a su hermano.

Palabra del Señor

Breve homilía e invitación al examen de conciencia: Se pone música tranquila y se lee dejando espacios para reflexionar a los alumnos

EXAMEN DE CONCIENCIA (Profesor)

Ahora vamos a revisarnos un momento, sobre el tema de la paz y de toda la serie de virtudes que acompañan a la paz, haciéndola posible. Desde nuestra fe en Jesús, que nos ama, nos perdona y que nos invita a perdonar hasta setenta veces siete.

- Conseguir la paz conmigo mismo:
 - ¿Soy fiel al cumplimiento de mis obligaciones: en el estudio, en la familia, con los compañeros y amigos?
 - ¿Estoy en paz y reconciliado conmigo mismo?
 - ¿Hay alguien a quien debo pedir perdón?



- ¿Hay alguien a quien debo perdonar?
- ¿Soy capaz de perdonar cuando se me ofende?
- ¿He sabido devolver bien por mal, o soy vengativo y rencoroso?
- ¿Soy solidario, servicial, comprensivo?
- ¿Sé escuchar y dialogar, o soy autoritario?
- Conseguir la paz en la sociedad:
 - En casa, con los amigos y vecinos, ¿soy motivo de discordia o fuente de paz?
 - En las palabras y en los hechos, ¿he actuado con violencia y agresividad?
 - ¿Soy respetuoso y tolerante con los demás?
 - ¿Soy solidario? ¿Busco fácilmente excusas para no colaborar?
 - ¿Tengo en cuenta a los pobres y necesitados, a los cercanos y a los lejanos?
(Tras la reflexión se reza el Padre Nuestro)

PADRE NUESTRO

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza, el Padre nuestro, como penitencia por nuestros pecados: PADRE NUESTRO...

BENDICIÓN

CONFESION Y ABSOLUCION

Tras la Bendición, se invita a los alumnos que no deseen participar del sacramento del Perdón a que vuelvan a clase. El resto se queda en silencio en la Iglesia, esperando su turno, reflexionando con música tranquila de fondo.